

PARA VENCER A LA MUERTE UN LIBRO DE ANN MARIE HOCQUENGHEM

Interés del historiador son siempre los acontecimientos ocurridos sean estos singulares o específicos. Uno de los problemas tal como lo ha demostrado Popper es el fracaso de los historiadores clásicos y los historicistas en sus esfuerzos por ser objetivos. Ann Marie Hocquenghem autora del libro PARA VENCER A LA MUERTE nos da la razón.

Uno de los razonamientos de Popper, es por eso el entender que la historia en el sentido que la entiende la mayoría de la gente carece de sentido. Pero que entiende la mayoría de la gente por historia?. Por historia se entiende el pasado. El mundo de los hechos que registra la historia es realmente de una riqueza extraordinaria por lo que es necesaria y urgente una selección.

Sostiene Popper que cuando la gente habla de la historia de la humanidad no se refiere a otra cosa que a la historia del poder político. La historia de la humanidad como tal no existe, sólo existe un número indefinido de historias, una visión realmente caleidoscópica de la vida humana.

Lo cierto es que la historia del poder político ha sido elevada al rango de historia universal y sin ofender a la decencia - advierte Popper - la historia del poder político no es otra cosa que la historia de la delincuencia internacional y del asesinato en masa, incluyendo algunas tentativas por suprimirlo. Por eso no es raro que aparezcan como héroes los mayores criminales del género humano.

La historia por este motivo debe ser la historia de todos los hombres. Una lucha de las esperanzas y de los valiosos esfuerzos humanos por la construcción de un mundo con aspiraciones de justicia y paz. La respuesta eficaz y efectiva del hombre al reto de la geografía. Este es realmente el esfuerzo de Ann Marie Hocquenghem en "PARA VENCER A LA MUERTE". Popper en apariencia nos podría parecer un pensador "reduccionista". Ann Marie analógicamente una visión abarcadora y abarcante para la comprensión de nuestro pasado. Una visión apasionada y apasionante, desgarradora y desgarrante de lo acontecido en nuestra región. PARA VENCER A LA MUERTE es discurso racional y connotación afectiva al mismo tiempo. Sabe Ann Marie el esfuerzo que importa instalarse en la dimensión originaria del hombre en la creación lingüística. Toda instalación es poéticamente esencial al ser. Es sentimiento pero también presentimiento, lo indefinido y lo indefinible. Sin capacidad de sentimiento todas nuestras construcciones racionales son vacías por eso el mérito mayor de este esfuerzo de comprensión de nuestra historia y geografía.

Emil Staiger, reconoce que la esencialidad es temporal y la perspectiva del hombre en el tiempo es historia. El ser no es sino por estar ahí. El tiempo interior es esa capacidad de configuración partiendo del tiempo íntimo que como bien lo señala Agustín de Hipona es la melodía del alma".

El acudir a las memorias del pasado no es otra cosa que una evocación, la vivencia del tiempo en el recuerdo. El futuro es presentimiento y expectación. El presente revelación. Así sostiene concluyendo que la existencia lírica recuerda, la épica representa y la dramática proyecta.

En el fondo **PARA VENCER A LA MUERTE** representa la vida, la pasión y la expectación por el futuro de una región con justicia llamada la región de la abundancia. Como bien lo ha señalado Miguel Gutiérrez y Manuel Dammert autores de los prólogos, este es un libro de afirmación y fe en la condición humana. Por eso Ann Marie puede afirmar con los mismos versos de Garcilaso "No me podrán quitar el dolorido sentir, si ya del todo primero no me quitan en sentido".

A postrimerías del siglo XXI descubrimos una relación entre la identidad provincial, regional, continental y universal como una gran vía para la definición de nuestra personalidad histórica y nuestra propia vocación. Esta es la única opción contra la fragmentación política y el fortalecimiento del proceso descentralista y la propia regionalización. La búsqueda de soluciones propias a nuestros problemas esfuerzo que compromete a la universidad y fortalece y abre la diversidad en la unidad.

Ann Marie se ha instalado en las coordenadas históricas del futuro es un esfuerzo de comprensión que sin duda tiene impacto sobre nuestro sistema educativo. La educación en tanto bien del pueblo como postulaba Simon Rodríguez - el maestro de Bolívar- debe servir a la necesidad de asumir el proceso educativo como fermento de libertad y inagotable búsqueda de identidad y de cambio por encima de las programaciones oficiales. Una educación a partir de la vida inmediata, la alteridad y el servicio a la comunidad. El hombre capaz de enjuiciar con objetividad e independencia sobre el sentido de los acontecimientos tiene disposición para el hallazgo de soluciones innovadoras y creativas.

La comprensión crítica del pasado permite interpretar el presente y diseñar propuestas diferentes para el futuro. **PARA VENCER A LA MUERTE** aumenta nuestros horizontes de proyección y los amplía con una potencialidad y virtualidad limitadas. Indudablemente esto significa que si queremos formar hombres capaces de crear soluciones tenemos que caminar de los métodos de aprendizaje memorísticos a los métodos de descubrimiento y admiración. Necesitamos educar para la investigación y la invención. Para la reafirmación de la libertad y los ideales democráticos.

Este libro es también un esfuerzo cartesiano de comprensión, una aventura intelectual que permite repensar una región en tanto entidad geográfica y como escenario de un paisaje aún inédito para el colectivo social. Tupidas selvas, escarpadas sierras, desiertos calcinantes, variados climas y producciones, territorio bañados por las aguas risueñas del Pacífico pero con vocación de proximidad con el Atlántico, vocación amazónica.

Y en este escenario el hombre cuya presencia data de 10 mil años antes de Cristo y cuya alimentación está relacionada con el manejo ambiental y con el mejor uso de los recursos naturales.

Encontramos en él, el derrotero de nuestro proceso cultural desde el surgimiento de los cacicazgos en el Alto Piura, redistribución de la producción agrícola. El aprovechamiento del bosque seco. El Canal del Inca con sus 150 kilómetros de recorrido y su probable influencia sobre 25 mil hectáreas. Obra de ingeniería prehispánica que necesita de conservación para ser nuevamente empleado en la extensión de nuestra frontera agrícola.

Con Ann Marie se puede aprender a soñar y proyectar una región que lo tiene todo y nada al mismo tiempo. Que teniendo ingentes recursos naturales tiene que esperar la muda complacencia del centralismo para iniciar su reconstrucción tras la ocurrencia del fenómeno de El Niño que ha marcado con huellas ind borrables el curso de nuestra historia. Como bien señala Octavio Paz la mentira se ha instalado en nuestros pueblos y el daño es realmente incalculable porque hemos aprendido a movernos en la mentira con naturalidad. De ahí la importancia de luchar contra la mentira oficial y los mitos enquistados en nuestras instituciones en todas sus formas. Esta es en buena cuenta la tarea que convoca Ann Marie, a mirar las cosas como son sin caer en los espejismos de la idealidad. Un esfuerzo de comprensión profundamente humano sin culpabilidades y autocondonación, un esfuerzo de inserción en la conciencia universal.

Nuestro parte histórico tras la conquista occidental fue un hecho doloroso y sangriento. Las sociedades andinas tuvieron que adaptarse al fuero castellano. El paso posterior fue la descomposición de la propiedad de los victoriosos vencedores a través de expropiaciones tras las guerras de la independencia. La tragedia no fue otra cosa que la irrupción del colonialismo y la producción industrial capitalista. Nuestra aspiración legítima sigue siendo un afán de construir sociedades sostenibles capaces de construir economías prósperas y calidad de vida. Este sueño es el sueño de Ann Marie, por voluntad propia piurana de adopción.